

Madrid. 10 rs. 30
Provincia. 12 rs. 36
Extranjero. 15 rs. 45
Anuncios. 100 rs. 100
Anuncios. 100 rs. 100
Anuncios. 100 rs. 100

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

Madrid. — Administración y Redacción del periódico, calle de la Visitación, 8, 2.
Extranjero. — París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taibout, 55. — Para suscripciones, también, librería de E. Denue, rue Favart, 2.
Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.
En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza, ó por giro postal, ó por giro de correo, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera si bien ha de abonarse en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
El importe de las suscripciones que se envían por cualquiera clase de giro se expresa que sea en carta certificada.

AÑO IV.

MADRID, Jueves 8 de Mayo de 1873

NÚM. 987

UN EXCELENTE PLAN

No se crea que vamos á elogiar el del general Novillas, que dicen que dice que tiene encerrados á los carlistas en un círculo de hierro, para lo cual ha hecho ya cortar nada menos que 32 puentes de piedra. Tal vez haya quien crea que este medio será muy á propósito para encerrar á cualquiera en un círculo de agua y no en un círculo de hierro; mas no es cosa de discutir acerca del asunto, para no comprometer los altos planes que en breve han de dar los más trascendentales resultados.

Tampoco hemos de tratar del plan que se atribuya al mismo general desde el momento en que se encargó del ministerio de la Guerra, pues parece que ha fracasado, quedando muy amigos el Sr. Novillas y el Sr. Piarrard, que los ascensos concedidos por este quedan confirmados y por bien hechos, que el general Novillas volverá á Navarra y probablemente el general Piarrard quedará de ministro interior, y todo marchará á gusto de los republicanos federales, que se encargaron de felicitarle por su aloución al ejército.

El plan á que nos referimos es el de todo el ministerio, plan admirablemente ideado para dominar las dificultades presentes y hacerlas imposibles para el porvenir, plan según el cual se consolidará la república y antes que ella el crédito español, que ahora se cotiza al 17 por 100, y que una vez realizado el proyecto subirá hasta las nubes con aplauso de los nacionales y admiración de los extranjeros.

Sabido es que el Gobierno se va agobiado por la situación, que lejos de sobreponerse á ella, es arrollado; que los federales le mandan y no tiene fuerza para resistir sus exigencias, como acaba de demostrarse con lo sucedido últimamente en la cuestión entre el ministro de la Guerra y el subsecretario, contra el cual se mostró parte todo el ministerio, encargando al Sr. Castelar que redactara la "orden del día", y que en ninguna parte tiene el prestigio que debiera tener, habiéndose desarrollado á este propósito el más sorprendente cantonismo federal.

Pues bien, para sobreponerse á todas las contrariedades, incluidas las de Hacienda, el Gobierno parece hallarse resuelto á adoptar una medida tan enérgica como salvadora; que tiene un plan, del cual ni aun se había hablado nada en la Bolsa, ni aun siquiera se ha anunciado en las columnas de ningún periódico inglés. La "Correspondencia", no sabemos si espontáneamente ó por discreta indicación de algún ministro, se ha encargado de revelarlo. He aquí lo que dice en el último párrafo de su tercera edición de ayer:

«Es probable que en el Consejo de hoy se haya tratado del decreto suprimiendo en la enseñanza oficial la de toda religión positiva.»

Como se ve, la resolución es heroica y el asunto digno de ocupar á un Consejo de ministros en vísperas de unas elecciones. Quizás haya quien á esta circunstancia y no á otra cosa atribuya, semejante propósito, suponiendo en los ministros el de que sirva de memoria para la futura Asamblea, que no ha de colocar á las puertas del salón de sesiones una pila de agua bendita, los considere muy dignos de ser sus ministros, desechando el temor de que hagan con ella lo que han hecho con la primera de la república. Sería, sin embargo, pensar con un espíritu estrecho y poco republicano, debiendo más bien suponerse que proceden guiados por el deseo de consolidar una república esencialmente autónoma, independiente de Dios y de los hombres.

Bien mirado, para la religión que hoy se enseña en los establecimientos del Estado, vale más no enseñar ninguna, pues hace tiempo que la religión y la historia andan bastante atropelladas por ciertos profesores. Bien mirado también, el medio más seguro y eficaz de educar una generación anti-republicana es el que la "Correspondencia" anuncia que anoche trataría el Consejo de ministros. En pronto como sea público que se suprime en la enseñanza oficial

la de toda religión positiva, no habrá padre medianamente previvo y amante de sus hijos que no los lleve á otras escuelas, donde se enseñe la religión católica y donde los niños y los jóvenes aprendan á ser cualquiera cosa, menos republicanos del porvenir.

El más tremebundo de los republicanos franceses, Robespierre, proclamó en medio de los más exaltados sectarios de la república la existencia del Ser Supremo, y los republicanos españoles, los dulces y almirados, los que llevan su pudor hasta el punto de creer que se tienen los labios con la palabra federal, se reúnen en Consejo para decidir que no se hable una palabra de Dios, dando con ello á entender que no existe ó que nada importa que exista ó deje de existir: entre unos y otros republicanos y para el caso actual, estamos por Robespierre.

Los republicanos españoles que tan escrupulosamente quieren imitar á los Estados Unidos, en cuyo representante han visto y ven su nina Egeria que los inspira las principales resoluciones, deberían estudiar la conducta y seguir los consejos de Washington, conducta y consejos muy distintos de lo que hacen y quieren enseñar los republicanos españoles. ¡Qué diría el fundador de la república anglo-americana si resucitase y leyera el párrafo de la "Correspondencia"!

«Se piensa en consolidar así la república? Pues se piensa en el más colosal de todos los despropósitos.»

EL TRIBUNAL REVOLUCIONARIO

No estaban en lo cierto los que creían, como nosotros, que la justicia es incompatible con la revolución.

Precisamente cada revolucionario se cree con derecho para hacerse justicia á sí mismo y aun para administrársela á los demás, si las circunstancias se lo permiten; y cuando no puedan hacer valer la justicia individual, tienen para suplir la falta de esta, tribunales especiales, formados por los clubs, por los inspiradores y directores de las turbas, por los centros demagógicos y por los voluntarios de la república, cuyos fallos son ejecutorios y no admiten ningún género de apelación.

¿Quién duda que los intransigentes tienen en Madrid y en todas partes, poderosas y activamente respecto á las cuestiones que afectan á los intereses generales del país, sino también de la conducta de sus mismos correligionarios y del Gobierno, al cual dirigen frecuentemente intenciones conminatorias, para que ponga en ejecución sus acuerdos?

¿Quién es capaz de disputar hoy á los señores Carceles, Rispa y Perpiñá, Córdova y Lopez y otros ciudadanos federales intransigentes el derecho de estar en plena posesión, desde el 11 de Febrero, para imponer su soberana voluntad al Gobierno, al partido republicano, á los distritos electorales y al país entero, contando como cuentan con la cooperación eficazísima de personas tan autorizadas y competentes como los generales federalistas Contreras y Piarrard?

Y lo mismo que sucede en Madrid, acontece en Barcelona, Málaga, Cádiz, Sevilla y otras muchas ciudades donde el socialismo intransigente domina con absoluto imperio sobre el Gobierno, sobre las autoridades y sobre todos los ciudadanos, sin excluir á los mismos federales, por medio de tribunales revolucionarios, compuestos de gentes que si no se sabe de dónde han venido, se sabe á ciencia cierta á donde van; que se imponen por la violencia á la debilidad del Gobierno, y á la culpable inercia de las clases conservadoras, y cuentan con el apoyo de las masas extraviadas é inconscientes, para tener en continua agitación al país y en angustioso sobresalto á las familias.

Pero sobre todos esos tribunales revolucionarios, ha aparecido recientemente uno que aspira á imponerse á todos los demás, que lleva la voz en todas las cuestiones, que dogmatiza y

resuelve, conmina y perdona, y viene á ser como una especie de Gran Oriente masónico, de club jacobino ó de Cámara ardiente, que tiende á ejercer, una dictadura, por ahora moral, sobre el Gobierno y sobre el país, el nombre de la demagogia federalista-internacional.

Ese tribunal está representado por el periódico La Justicia Federal, que modestamente cree y confiesa hallarse investido de esas atribuciones por virtud de las circunstancias y por la voluntad del pueblo, especie de número á quien todos los revolucionarios invocan cuando les conviene, pero que ninguno de ellos ha respetado jamás; y el jefe, el apóstol, el justicia mayor de ese tribunal es el conocido escritor é infatigable redactor de hojas volantes, el ciudadano Roque Bárcia, que hace poco tiempo formaba parte del Directorio y de la minoría republicana, y emigró á Berbería, tronando contra España, contra el Parlamento, contra la Asamblea republicana, contra sus compañeros del Directorio y de la minoría, y contra los hombres de levita; y al poco tiempo, viéndose elegido senador, fué modestamente á ocupar su asiento en la alta Cámara.

Desde ese tribunal el ciudadano Bárcia decreta, y los socialistas intransigentes ejecutan, en la medida de su posibilidad; y no es poca fortuna, que el Gobierno, que le ofreció la "Gaceta" para plantear su sistema en forma de decretos, ha vuelto sobre su acuerdo, pensando mejor, para evitar que el federalismo acabe como el rosario de la Aurora, ántes de hallarse definitivamente establecido, y sancionado por la Asamblea Constituyente.

Entre las grandes y más importantes reformas que ya pueden darse por realizadas, puesto que así lo ha decretado el ciudadano Bárcia, colocado en la tripode de su tribunal revolucionario, encontramos la supresión de todas las capitánías generales, que en verdad serán innecesarias una vez convertido en que no ha de haber ejército ni soldados, quedando encargadas las turbas socialistas de conservar el orden federal, y de proteger, hasta donde lo permitan las circunstancias, las vidas y haciendas de los ciudadanos pacíficos.

Tampoco agrada al Sr. Bárcia que haya plazas fuertes en España, ni por consiguiente estados mayores de plazas; y en verdad que no va muy desaminado por este, dado el cosmopolitismo revolucionario, no habrá patria que defendamos, no habrá España, y por consiguiente, las plazas fuertes y los estados mayores serán tan inútiles como el ejército, como los generales y como los soldados.

Ha acordado también el tribunal democrático á que aludimos, que se supriman el feudo del pollo y de la gallina; que de 6,000 cigarros puros, que según dice, ó le han dicho, existe á favor del ministro de Hacienda, y sobre todo, las donaciones llamadas enriqueñas. Tras de lo cual es muy lógico que venga la supresión de todas las donaciones hechas por los Reyes de España, anteriores y posteriores á D. Enrique de Trastámara, durante el período de más de setecientos años que duró la guerra de la reconquista con los moros, donaciones con que los monarcas, á falta de otros medios, recompensaban los servicios verdaderamente heroicos de sus capitanes y adelantados, que por punto general no estaban á sueldo del Rey, sino que, por el contrario, contribuían á defender el pabellón nacional con un contingente de lanzas y de infantes proporcionado, que sostenían á sus expensas.

Excusado es decir que las propiedades por ese medio lícito adquiridas, han variado de dueños con el trascurso de los tiempos, yendo á parar á otras familias que las han tomado ya divididas, á título oneroso, bajo el amparo de las leyes; de modo, que el Sr. Bárcia con su proyecto va á poner en alarma á innumerables propietarios de España, especialmente de Castilla y de Andalucía, si no hay algún prójimo ó alma caritativa con que los tranquilice, recordándoles la fraternidad con que se han visto aquí

publicadas y proclamadas muchas cosas que luego no se han llevado á cabo.

Otras muchas disposiciones del mismo jaez enumera el Sr. Bárcia en La Justicia Federal; pero admítrnosle nuestros lectores! Ese infatigable revolucionario y radical innovador, no quiere que se toque la cuestión arancelaria, una de las más trascendentales de España, porque en su concepto es inoportuna y de difícilísima solución.

¿Será lícito pensar que el autor de las reformas enumeradas es candidato por algún distrito de Cataluña?

Dios nos libre de caer en la tentación de buscar la incógnita del problema.

LA PROTESTA

DE LA COMISION PERMANENTE.

Con este título publicó ayer El Imparcial un artículo que comenzaba con los siguientes párrafos:

«En la reunión celebrada ayer en el local de la Tertulia de la calle de Carretas por individuos de la Asamblea y representantes de los distritos de Madrid y de varios comités de provincia pertenecientes al partido radical republicano, se dieron por los señores Salmeron (D. F.) y Mosquera algunas, aunque breves explicaciones, acerca de la tan traída y llevada protesta de la comisión permanente contra el acto realizado por el Gobierno el día 23 de Abril.

Desde el salón presidencial, que ocupó algunos momentos, declaró el Sr. Salmeron que se habían reunido en su casa cinco individuos de la comisión, y después de deliberar, acordaron que no convenía publicar protesta alguna. Luego, habiendo dejado la presidencia, añadió que no creía que fuese conveniente exponer las razones que se habían tenido para ello.

Como ya el Sr. Romero Giron, que ocupó la presidencia, había antes manifestado que el objeto de la reunión era tomar acuerdo acerca de si se formularía una protesta por los allí presentes, ya que la comisión permanente no había podido hacerlo, iba á resultar que si el acuerdo de la reunión llegaba á ser afirmativo, la protesta que se formulase lo sería á la vez, expresa, contra el Gobierno é implícita contra la comisión.

Pero el Sr. Mosquera se levantó á decir, que en la reunión celebrada en casa del Sr. Salmeron, lo que se había convenido era que no había número bastante para deliberar y tomar acuerdo en nombre de la mayoría de la comisión, y que por lo tanto la reunión podía, si quería, acordar la publicación de una protesta, sin que por este resultado en contradicción alguna con lo que los seis individuos de la comisión reunidos en casa del Sr. Salmeron, incluyendo á este en el número, habían acordado.

Concurren en este caso dos documentos no deñados de ser firmados por los individuos de la Asamblea, así como en lo relativo al retraimiento debían tomar parte tanto los individuos de la Asamblea como los representantes de los distritos de Madrid y de comités de provincias.

Resultado, pues, que la comisión permanente no publica protesta, porque en la reunión única de que ayer hablaron los Sres. Salmeron y Mosquera, se convino, según este último, en que no había número suficiente para tomar acuerdo.

La política, en un suelto de su edición de la noche, ocupándose del mismo asunto, dice:

«No deben ser del todo exactas las noticias que nos dan hoy El Imparcial y La Gaceta Popular sobre el fracaso de la protesta de la comisión permanente, pues sabemos que hoy ha sido firmada por los conservadores que pertenecieron, ó mejor dicho, que á ella pertenecen todavía, á pesar del decreto del Gobierno disolviéndola.

Para aclarar, pues, la confusión que con motivo de las versiones de esos periódicos, en contradicción con las de la República Democrática, se ha armado, debemos dar algunas explicaciones sobre los hechos que creemos más exactos.

En vista de la negativa de los Sres. Salmeron y Mosquera á que la comisión permanente formulara protesta alguna, la Tertulia radical acordó nombrar otra comisión que redactara un manifiesto-protesta en favor del retraimiento y contra el decreto del Gobierno disolviendo la comisión permanente, documento que era á la vez una condenación del silencio de esta.

Cuando la comisión de la Tertulia estaba para terminar su cometido, recibió una protesta á nombre de la comisión permanente, suscrita por el Sr. Rivero y algunos de sus amigos, y entonces aquella manifestó á la reunión que esta protesta sería probablemente firmada por la mayoría de la permanente, por lo cual creía preferible que no se publicase más que esta, pudiendo adherirse á ella los representantes de la Nación.

Esto sucedió á las seis de la tarde. Mas adelante, á las diez de la noche, se reunían los radicales de la Tertulia en el local de la habitación.

Oígo que mi padre bajó; ya ha acabado de vestirse. Me voy, que no quiero encontrarme con él.

—¿A dónde va Vd.? —A la leída al Sr. Mendez unos versos que he compuesto. Amigos míos, hasta la vista.

comision en casa del Sr. Rivero y allí se tropezaban con nuevas dificultades, como la de hallar el general Izquierdo débil la protesta y negarse á firmarla el señor Gomez.

Pero, ó esas dificultades no fueron tantas ni tan graves, como suponen El Imparcial y La Gaceta Popular, ó más tarde quedaron completamente vencidas, ó, á pesar de subsistir algunas, se decidió llevar adelante la protesta, cualquiera que fuese el número de individuos que la suscriben.

Lo cierto es que esta mañana la han suscrito los conservadores de la permanente, que mañana podrá publicarse con las firmas que tenga, y que la reunión que esta tarde á las dos se habrá celebrado en la Tertulia de la calle de Carretas no tiene otro objeto que el de leer, aprobar y suscribir el manifiesto que el partido radical dirige, no sabemos si al país ó á sus correligionarios, expresando las razones que le obligan á proclamar la política de retraimiento.

Por último, La Correspondencia nos da ya resuelta la cuestión y publica los nombres de los individuos de la comisión permanente de la Asamblea que suscriben la protesta:

«El proyecto de protesta de la comisión permanente formulado por el Sr. Rivero, ha sido discutido y aprobado esta tarde en el seno de la comisión reunida en la Tertulia progresista, y cuenta ya, según nuestras noticias, con firmas de los Sres. Sardoal, Rivero, Molini, Lopez (D. Cayo), Vargas Muchuca, Beranger, Echegaray, Romero Ortiz, Salaverría y Esteban Collantes. El Sr. Mosquera se ha reservado decidirse esta noche, por tener alguna repugnancia á poner su firma al lado de los conservadores. Los individuos de la comisión son 29 y se cree que se adherirán otros varios. Mañana se publicará esta protesta, y á ella se irán haciendo adhesiones, que se publicarán oportunamente.»

Con esto se hallan nuestros lectores al corriente de lo que hasta última hora de la tarde de ayer, se ha dicho sobre el asunto que motiva este artículo.

ASUNTOS DE ESPAÑA

Con el epígrafe que antecede ha publicado el Morning Post, periódico de Londres, el siguiente artículo.

«Las Cortes soi-disant Constituyentes, convocadas por los Sres. Castelar, Figueras y Pi y Margall, con objeto de captarse la confianza de Europa, ¿serán en realidad una Asamblea constituyente? ¿Tendrán derecho á titularse representación de la voluntad nacional en España? Los elementos constitutivos les faltarán por completo, si por una parte no preside á su formación una autoridad legítima, y si por otra no es el sufragio universal, única expresión de la voluntad de España, la base de su elección constitucional; esto no obstante, la Asamblea nacional elegida bajo sus auspicios fué regular, porque todos los partidos de Francia concurrieron á su elección. Si el Gobierno de los Julios Favre, Gambettas y Cremieux hubiese tratado de acrecentar su ilegalidad, con la convocación de una Asamblea elegida bajo la presión de las violencias populares, y en medio de un ejército insubordinado, ¿esta Cámara la hubiesen rechazado todos los partidos, excepto el de los Pyat, Barodet y Ranc, y la Europa no la hubiera escatimado su desprecio.

Cuando el 24 de Marzo último, las Cortes suspendieron voluntariamente sus sesiones, delegaron sus poderes en una comisión permanente, investida con autoridad bastante para reunir de nuevo á la Asamblea, siempre que lo exigiesen circunstancias extraordinarias.

En vista de los desórdenes actuales y de las amenazas llevadas al terreno práctico por los socialistas, la comisión decidió reunir las Cortes á fin de proveer á la salvación del Estado.

Al saber esta decisión, ¿qué hace el ministerio? No se atreve á disolver la comisión; pero desarma las tropas que habían tomado á su cargo defenderla. Aterrada al ver su autoridad falta de protección, la comisión se disuelve por la fuerza de las circunstancias, y ya se comprende que la Asamblea, de haber sido convocada por ella, tampoco se hubiera atrevido á reunirse sin contar con tropas para sostener sus derechos. Más véase aquí dónde el ministerio demostró su debilidad y sus temores, expidiendo un decreto en que se prohibía reunirse á la Asamblea. Esto era por lo menos inútil, pues se hubiera guardado bien de hacerlo.

Va, pues, á reunirse una nueva Asamblea constituyente elegida bajo la presión de la misma dictadura

maestro, dijo Villavicencio algo apesadumbrado.

—En ese caso, tanto peor; ¿más de quien es esto? ¡replicó Murillo. Digame V., ¿de quién es esto? añadió impaciente, porque esto es admirable. ¡Qué tono! qué frescura! ¡qué colorido! ¡qué delicadeza en los toques! No tengo, señores, escrúpulo en decir que el que ha pintado esta cabeza de la Virgen, será algún día el maestro de todos nosotros. ¡Ha sido Vd., Mendez?

—No, señor.

—¿Entonces es Vd., Suarez?

—Tampoco soy yo, señor.

—¿Si casualmente será Gaspar?

—Lo niega, señor, contestó Chaves.

—Si lo niega, debe creerse bajo su palabra, replicó Ribera. ¿Mas de quién es esto? Esta cabeza de la Virgen no ha venido por sí sola y de su propia virtud á colocarse en medio del cuadro de Villavicencio.

—Por Dios, Sr. Murillo: dijo Córdoba, que era el más joven de todos; es menester creer á Gomez y á Sebastian.

—¿Y qué?

—Es el duende el que...

Córdoba se vió interrumpido por las risotadas y las burlas de todos los discípulos.

—Burlense Vds. de mi cuanto gusten, dijo con calor; mas lo cierto es que de algún tiempo á esta parte suceden aquí cosas extraordinarias, y que no se ven todos los días.

—Eso es verdad, porque todo esto sucede por la noche, replicó Villavicencio.

—¿Qué es lo que sucede por las noches? preguntó Murillo sin levantar la vista de la cabeza de la Virgen María, que veía allí tan maravillosamente pintada.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

SEBASTIAN GOMEZ

EL MULATO DE MURILLO

I.

Corría el año de 1858. El sol acababa de presentarse por el horizonte, y Sevilla estaba todavía entregada á un profundo descanso, cuando muchos jóvenes de 15 á 20 años se hallaban una mañana del mes de Junio reunidos en la puerta de una linda casa inmediata al convento de Capuchinos.

Después de saludarse amistosamente, llamó uno de ellos, y un negro abrió la puerta.

—¿Qué deseará Vd. de mí, dijo el negro? —¿Qué deseará Vd. de mí, dijo el negro? —¿Qué deseará Vd. de mí, dijo el negro?

—¿Qué deseará Vd. de mí, dijo el negro? —¿Qué deseará Vd. de mí, dijo el negro? —¿Qué deseará Vd. de mí, dijo el negro?

—¿Qué deseará Vd. de mí, dijo el negro? —¿Qué deseará Vd. de mí, dijo el negro? —¿Qué deseará Vd. de mí, dijo el negro?

—¿Qué deseará Vd. de mí, dijo el negro? —¿Qué deseará Vd. de mí, dijo el negro? —¿Qué deseará Vd. de mí, dijo el negro?

—¿Qué deseará Vd. de mí, dijo el negro? —¿Qué deseará Vd. de mí, dijo el negro? —¿Qué deseará Vd. de mí, dijo el negro?

—¿Qué deseará Vd. de mí, dijo el negro? —¿Qué deseará Vd. de mí, dijo el negro? —¿Qué deseará Vd. de mí, dijo el negro?

demagógica que, por medio de la fuerza armada de que dispone y que ni siquiera son tropas regulares, sino federales,...

...ha disuelto la comisión regularmente nombrada por las Cortes, é investida con los poderes legales que estas le habían transmitido.

¿Semejantes elecciones, serán, podrán ser, la expresión de la voluntad del pueblo español?

Ciertamente que no.

La Europa no las reconocerá, y tampoco les perdonará jamás su pecado original.

Esta Asamblea ofrecerá una rara curiosidad: representará el contrario de la voluntad del país.

¿Cuántos votarán por temor y bajo el imperio de las amenazas de los radicales? ¿Cuántos otros no tendrán que abstenerse por hallarse desde hace tiempo ausentes de su desgraciado país, por temor?

¿Votarán los carlistas que ocupan parte del Norte de España? ¿Los individuos del anterior Gobierno que andan ocultos como pueden, para librarse de ser fusilados al pie de cualquier pared, ¿votarán? Únicamente los liberales socialistas y republicanos de matices más ó menos rojos tomarán parte en la elección.

¿Se quiere una prueba de ello? Léanse las líneas siguientes de un periódico español radical, sí, radical, á quien ha sobrepujado en sus ideas el poder ejecutivo actual como lo sería en igual caso Gambetta en Francia—podemos decir como lo sería—por Vermech: léase, pues, esta declaración de *La República Democrática*.

Aquí transcribe el diario inglés lo dicho por *La República Democrática*, declarando que teniendo en cuenta la situación del país, la incapacidad y las malas intenciones del Gobierno, la arrogancia y el despotismo de los rojos, los jefes de su partido se habían reunido y en su nombre manifestaba el citado diario que no querían ni debían tomar parte en las próximas elecciones ni como candidatos, ni como votantes.

El *Morning Post* termina su artículo con estas palabras: «¿Qué saldrá, pues, de las urnas electorales de Madrid?

Barodet y Ranc, Ranc y Barodet.»

ANUNCIO DE CRISIS MINISTERIAL

EN BELGICA.

El barómetro político marca decididamente crisis ministeriales en Europa.

Además de la de Italia, que ya conocen nuestros lectores, y que, dicho sea de paso, no ha sido aún resuelta, el correo que ayer recibimos nos hace saber que también se ha anunciado la del Gabinete de la pacífica Bélgica.

Hé aquí las causas:

A consecuencia de la guerra franco-prusiana de 1870, los belgas trataron de averiguar, como la mayor parte de las naciones europeas, si sus fuerzas militares estaban ó no en armonía con las necesidades de su defensa. Las oficinas militares belgas emprendieron grandes trabajos: se nombraron comisiones parlamentarias para examinar las faltas de la organización del ejército; y no es posible enumerar los proyectos que durante algunos meses bulleron en las cabezas de los hombres de Estado belgas.

Una serie de acontecimientos que serían muy difícil referir pusieron muy luego término á esta fiebre guerrera, y los trabajos se suspendieron. El ministerio actual, salido de la crisis de Diciembre de 1871, volvió á emprenderlos, moderó las proposiciones exageradas, desechó las inútiles, y se fijó, por último, en un sistema de reorganización del ejército que viene á ser un término medio entre la lenidad de la antigua legislación y la dureza del militarismo prusiano.

Estas reformas, por prudentes y moderadas que fuesen, necesariamente habían de figurar en el presupuesto con un aumento de gastos, cuya aprobación no vaciló en declarar cuestión de Gabinete el ministro de Hacienda M. Malon, en la sesión de la Cámara de representantes del día 3, en los siguientes términos, según dice un telegrama de Bruselas: «Apoyamos, dijo, las proposiciones de nuestro colega el ministro de la Guerra, porque las consideramos necesarias al interés de la Nación. Si no logramos su aprobación, dejaremos á otros la misión de presidir los destinos de la patria. Por nuestra parte nos esforzaremos por que estas cuestiones se resuelvan antes de que termine la actual legislatura.»

El despacho á que nos referimos no da noticia alguna del efecto que produjera en la Cámara la declaración del ministro de Hacienda; pero, teniendo en cuenta la sensatez del pueblo belga, y su exquisito buen sentido, no creemos aventurado predecir que M. Malon no se verá obligado á llevar á cabo su amenaza y que las medidas propuestas por el general Thiebaut reunirán en la Cámara una mayoría considerable.

Dos preguntas que hacia ayer *La Prensa*, pertenecen al ramo de economía doméstica, y acaso por esa razón queden sin respuesta.

Hélas aquí:

«¿Veremos si hay quien nos conteste. ¿Qué pasa en el Pardo? ¿Qué ocurre con sus aprovechamientos? ¿Qué ha sido de unos cuantos miles de arrobas de carbón? ¿Dónde va la madera que de allí se extrae diariamente? ¿Se puede saber quién aprovecha este aprovechamiento, y si lo que se hace obedece á las prescripciones legales?

Punto y aparte.

«Se puede saber á donde se trasladan ciertos caldos espirituosos que se extraen de un suntuoso palacio deshabitado? ¿Quién autoriza el uso de los enseres de lujo de ese mismo palacio?

¿Cuánto aprovechamiento y cuánto aprovechado?»

¡Conque el Gobierno republicano, á pesar de sus circulares, ofrece distritos á los candidatos! Bueno es saberlo y que conste.

Anteayer, según informes que consideramos veraces, dice *El Imparcial*, se ha convencido el Gobierno de que eran inútiles sus esfuerzos para que los conservadores constitucionales fuesen á la lucha electoral, á cuyo efecto se les habían ofrecido sesenta distritos.

A pesar de que no faltará algún periódico ministerial ó oficioso que desmienta esta noticia, garantizamos á nuestros lectores su perfecta exactitud.

La Tribuna hace las siguientes preguntas: «¿Querán decirnos los doctores que forman el sanhedrin del maestro Pi, la causa que ha impedido hasta ahora el anunciado arreglo de la dirección de Correos? ¿Podrá saberse lo que hay de cierto sobre determinadas reuniones, que á lo que se dice, han acordado dirigir al Gobierno un mensaje, por supuesto pacífico, pidiendo la revisión de los títulos de propiedad, la anulación de las ventas de bienes nacionales, la supresión de la propiedad y demás dere-

chos de los grandes de España, y otras pequeneces por el estilo?

Mucho agradeceríamos al ciudadano Pi que, desdiciendo del olimpo electoral, que por más que se diga, no puede ocuparle mucho, toda vez que no tiene candidatos... oficiales, se cuidara de tranquilizar los contrabados ánimos de los espíritus débiles con algunas medidas que hagan conocer sus propósitos de mantener el orden y de asegurar á la sociedad contra tan inocentes proyectos.»

¿A qué tiempos hemos llegado! Parece que cierto negrito de quien dijimos que había llamado la atención el día dos de Mayo, como abanderado de uno de los batallones que formaron en dicho día, ha tenido la exigencia de que un caballero cadete graduado de oficial á quien encontró en la calle, le saludara como á superior. El cadete se negó á ello, fundándose en que los oficiales de los cuerpos francos no son oficiales del ejército, por más que vistan de tales. Según nuestras noticias, ayer hubo de tratarse de este asunto en la academia de cadetes, donde se dice que todos los jefes y oficiales que la componen, con una sola excepción, encontraron acertada la conducta del joven cadete.

También hemos oído que igual exigencia tuvo el negrito en cuestión con un sargento del ministerio de la Guerra, quien se resistió á complacer el abanderado de francos.

Creemos que sería conveniente que por el ministerio de la Guerra se dictasen las reglas oportunas á evitar conflictos como el de que nos ocupamos, y que pueden dar lugar á escenas lamentables.

La noticia dada anteayer por un periódico acerca de haber quedado restablecida la buena inteligencia entre los generales Nouvillas y Pierrard, parece confirmarse, á ser cierto lo que se nos ha dicho. Han vuelto á circular las órdenes de las gracias concedidas por el último de los generales citados, cuyos traslados fueron reclamados de las direcciones generales respectivas, según ayer indicamos. La medida ha sido general, pues parece que sólo han sido exceptuados de ella dos ó tres individuos, que por cierto hemos oído que no son de los más favorecidos.

Ya calculábamos nosotros que las diferencias entre el ministro de la Guerra y el secretario general se arreglarían; pues la divergencia de opiniones que pueda existir entre ambos, consiste más bien en la forma que en el fondo, según hemos demostrado al examinar la orden del día al ejército, del primero, y la circular del segundo.

Entre sastres no se pagan hechuras.

Las circulares ministeriales relativas al ejercicio del derecho de sufragio se dan de magis con ciertos actos que se cometen en algunos distritos á la vista de todo el que no es escio, y sin que las autoridades pongan remedio á lo que en lenguaje llano se califica de verdadera coacción.

Digamos, si no, los diarios oficiosos, qué otro nombre merece el hecho de que recorra varios pueblos del distrito de Purchena (Almería), algún perito, con el propósito de tasar los montes y hasta las casas conestriales á fin de proceder en su día á la venta, si los electores no votan, espontáneamente por supuesto, al jefe económico de la provincia D. Juan de Pol.

Traslado á los Sres. Pi, Castelar y Tutau, cuyas circulares electorales por lo visto no están llamadas á producir más que al placer de verlas impresas, cuando consienten tales transgresiones sin que inmediatamente pongan coto á ellas en nombre de la moralidad, del orden y de la justicia.

Al leer la circular del general Nouvillas, nuestros ojos buscaron en la *Gaceta* el decreto en virtud del cual se le admitía la dimisión al general Pierrard. Esto era lógico esperar, y á ello, aparte de la conducta observada por el primero de dichos señores, respecto al segundo, se sentía uno inclinado, teniendo también en cuenta lo dicho por algunos periódicos, y el activo carácter demostrado por el secretario del ministerio de la Guerra, en las pocas, pero aprovechadas horas de su interinidad.

La *Gaceta*, respecto á este punto, ha guardado el más profundo silencio. El general Pierrard continúa en su sitio. ¿Quién es, pues, el verdadero ministro de la Guerra? ¿El que ha dejado sin destino á beneméritos oficiales, el que ha reorganizado la secretaría, el que ha nombrado personas á su gusto, repartido gracias á manos llenas en breves horas, y dirigido al ejército una circular personalísima y transcendental, ó el que sólo ha escrito la que la *Gaceta* publicó el lunes?

En las presentes circunstancias en que la legalidad no existe más que de hecho, la respuesta no es dudosa. Habremos de confesar que nos parece difícil para el señor ministro de la Guerra hacer comprender al país y al ejército su superioridad gerárquica.

Cuando á las palabras sucedan las obras, y á las proclamas contradictorias los decretos de relevo, entonces y sólo entonces podremos pensar de otra manera. Mientras tanto, seguiremos abrigando la convicción profunda de que la orden del día del lunes, no tiene para el país verdadera importancia.

Los grandes caracteres de la época actual se distinguen por la flexibilidad de sus resoluciones. Se doblan, pero no se rompen. Ya decimos en otro lugar que parece haberse verificado la reconciliación entre los generales Nouvillas y Pierrard.

Uno y otro, dice *El Diario Español*, se han dado mutuas explicaciones sobre sus alusiones respectivas, y se ha convenido en atribuir al manifestado del ministro interino un carácter políticamente admisible, y á la orden del día de Nouvillas una importancia eminentemente militar. De la noche y del día ha nacido la aurora, sirviéndonos de la imagen empleada por Víctor Hugo en una de sus más bellas novelas.

Los que hace dos días eran rivales, se quedarán en los puestos que ocupan, cobijados bajo la misma nómina; todo entre ellos ha quedado arreglado. Lo único que falta arreglar es el ejército, pero esto se dejará al cuidado del tiempo, que es gran arreglador de todos los desórdenes.

También falta decir á los soldados y jefes á qué instrucciones deben atenerse y cómo han de arreglarse para compaginar las dos órdenes

que se les han dirigido en el espacio de 48 horas. Pero en último caso todo quedará reducido á que cada cual ote por aquella que sea más de su agrado.

A la protesta de la comisión permanente se están adhiriendo muchos representantes de todas las fracciones de la Asamblea, y se espera que muy en breve la autorizarán la mayoría de ellos.

Hay también quien no la firma por escrúpulos de consanguinidad, y quien la suscribe desechando escrúpulos pueriles.

Creese que el Sr. Mosquera la firmará, dice *La Epoca*, porque nadie ha juzgado sería la objeción de que la protesta llevaba á todos los partidos al alfonismo. En cuanto al Sr. Salmerón, en cuanto al que en el seno de la Tertulia anunciaba que el seno de la comisión permanente proponía tales cosas que habían de desgarrar su corazón de hermano, ha preferido conservar el corazón sin rasgaduras y no firma. Creemos que sea el único de los ex-radicales que tome esta actitud.

Dice *La Correspondencia*: «El general Nervias sigue en el propósito de regresar dentro de dos ó cuatro días á Navarra, para modificar sus planes, que tan buen resultado le han dado hasta ahora, adoptando otras medidas que acaben con los designados y desalentados grupos en que se han de dividir las facciones ahora.»

Si tan buenos resultados han dado los planes del general Nouvillas ¿qué necesidad hay de modificarlos?

Los designados y desalentados grupos en que se han de dividir las facciones ahora es una decisión que no alcanza á comprender nuestra limitada inteligencia.

Cuando los candidatos federales lleguen á ser diputados constituyentes, cada uno tendrá que poner un rótulo en la puerta de su casa y llevar otro al cuello que digan «obre poco más ó menos lo mismo que el del Sr. Estévez».

Mal rato pasó anoche el Sr. Santiso, dice *La Epoca*, con las exigencias de su partido. Se le imponía la abolición de la Deuda, la abolición del presupuesto de clases pasivas, reducción de todos los sueldos á 12,000 rs. y supresión de la cuarta parte de los empleados.

Además, todos los meses se reuniría el distrito para decir al diputado si estaba ó no contento de su conducta, y á la segunda amonestación sería destituido.

Nos parece perfectamente, aunque creemos demasiado dulce la pena, pues mayor la merece el que hace promesas que sabe no ha de cumplir después.

También se nos figuran muchas dos amonestaciones; con una enérgica habría suficiente.

La proximidad de las elecciones hace renacer la confianza de los capitalistas. Ayer bajaron los fondos 20 céntimos. Se espera que dentro de pocos días los títulos de la Deuda estén al precio del papel de estraza.

Se espera que hoy ó mañana publiquen los ministros que en la hazaña hecha hasta ahora, sus respectivas circulares sobre elecciones. Terminadas felizmente estas, se publicará una suscrita por todo el ministerio, en que se expliquen satisfactoriamente las causas que hayan impedido á los electores hacer caso de las circulares del Gobierno.

El partido republicano de Valladolid ha aprobado en su última reunión las siguientes bases de mandato para los diputados que se elijan en aquella provincia:

«El diputado á las Cortes Constituyentes, en virtud del acuerdo general del partido republicano democrático-federal á quien representa, cumplirá en todas y en cada una de sus partes el siguiente «mandato»:

Artículo 1.º Votará la república democrático-federal como sistema de gobierno de la federación española.

2.º Votará igualmente en pro de todas las cuestiones que se refieren al credo político-federal en el terreno práctico de su planteamiento.

3.º El diputado, una vez constituido el Congreso, pedirá la proclamación inmediata de la república federal.

4.º No aceptará destino público para él durante el periodo constituyente, ni dos años después, ni en el cargo retribuido por el Estado, provincia ó municipio, á fin de evitar compromisos al representante y poner coto á la empleomanía.

5.º Presentará y defenderá con voz y voto, un proyecto de ley de desamortización general, pidiendo la abolición de la renta de las fincas rústicas y urbanas, mediante indemnización en un plazo ó periodo conforme con el bien general.

6.º Igualmente presentará ó apoyará con voz y voto una ley catastral, á fin de averiguar y destituir la propiedad legítima é ilegítima, y pedir la indemnización del usufructo de todo el tiempo que injustamente lo hayan poseído.

7.º También pedirá la revisión y «xámen del expediente de los celebres pinos de Balsain y de la trasfancia de los dos millones de la caja de Ultramar, exigiendo rigurosa responsabilidad sobre quien recaiga la culpa.

8.º El diputado respetará y acatará el sufragio permanente, retirándose del Congreso tan pronto como el partido ó cuerpo electoral se lo mande, presentándose á dar cuenta de sus actos y presentando su dimisión si así se acordase.

9.º Apoyará con voz y voto cuantas proposiciones de interés general y particular de localidad se le presente por el partido ó cuerpo electoral.

Adicional. El diputado presentará y defenderá una proposición pidiendo que se abra una información de carácter público sobre las escandalosas quiebras ocurridas en Valladolid los años 1834 y 1835.

Valladolid 5 de Mayo de 1873.—Salud, fraternidad y república federal.—Manuel María Blanco.—Manuel P. Terán.—Toribio Vila.—Eugenio Gascon Bayon.—Eusebio Leon.—Marcelino Soler.—Marcelino Yarra.

Como indicamos en otro lugar, la crisis del ministerio italiano no se ha resuelto aún.

Los diarios de Roma creen que no será aceptada la dimisión del Gabinete, el cual retirará el proyecto sobre la construcción del arsenal en Tarento, y presentará otro.

Según *La Opinión*, nada hay decidido ni la situación ha variado. Este diario añade que el ministerio cree necesario antes de retirar su dimisión, ponerse de acuerdo con la mayoría de la comisión de corporaciones religiosas

y con los jefes de las fracciones de la Cámara, á fin de saber si puede contar con su apoyo para la aprobación de la expresada ley de corporaciones religiosas y evitar una nueva crisis.

El diario ruso el *Golos* publica en su número de 3 del corriente un artículo de fondo en que manifiesta que á menos de ocurrir acci-

dentos imprevistos, como la pérdida de camellos, ó la necesidad de hacer obras de fortificación cerca de Urgumarna, abriga la esperanza de que el destacamento ruso de Oremburgo llegará á Khiva el 27 de Mayo y que los cuerpos de ejército del Cáucaso, de Tschikislar y de Kenderli lo verificarán sobre el 6 de Junio, después de haber atravesado el Amudaria, cerca de Schurahan á 90 verstas de Khiva.

El mismo periódico anuncia el fallecimiento del consejero áulico íntimo Borck, secretario de la correspondencia del Emperador.

Los jefes del partido rojo francés, y por consiguiente sus órganos en la prensa, han comenzado una guerra manifiesta al presidente de la república, á quien dicen que «sus habilidades, expedientes, procedimientos y mil y una astucias, que tan bien le salen en los pasillos de Versalles, nada valen en el país, porque la Nación lo que quiere es claridad, lógica y sencillez». Anuncian á M. Thiers, que si sigue esa conducta, se hundirá por completo.

En Lyon hay divergencia en los comités para fijar los candidatos que han de ser nombrados en las próximas elecciones. Esta divergencia consiste en cuál de ellos será más rojo. Desde luego M. Ranc, antiguo individuo de la Commune de París, ha obtenido la unanimidad de los votos. Entre M. Favier, presidente del club de la rue Grolée (la reunión más exaltada de Francia) y el doctor Guyon, están los votos divididos.

Aunque nada podemos asegurar, dice un diario de París, del resultado que tengan las mencionadas candidaturas, nos inclinamos á creer que triunfará la de M. Favier.

Entre los detalles que van llegando á Europa de la terrible lucha sostenida ó provocada por los indios Modocs con las tropas de los Estados Unidos, los hay curiosos. Uno de los mayores grupos de amotinados, compuesto de 300 personas entre hombres, mujeres y niños, estuvo sufriendo el fuego que sin piedad le hacían hasta con cañones, las tropas anglo-americanas y, sin embargo, libraron todos después de causar algunas bajas á las tropas.

Se teme que de estos acontecimientos, en los que según las noticias que de allí se tienen, la última agresión la han verificado los indios, sean causa ó pretexto para el exterminio, no sólo de los hombres, sino lo que es más inhumano, de las mujeres y los niños.

Por de pronto la guerra se hace cada día más sangrienta: á una columna de doscientos hombres de tropas anglo-americanas, que iba de reconocimiento, la sorprendió una partida sólo de treinta indios, y le causó diez y nueve muertos, entre ellos dos oficiales y veinte y tres heridos, teniendo que retirarse la columna en el más absoluto desorden.

Se temen en Francfort nuevos movimientos con motivo de la subida del precio de la cerveza. Ya han producido los anteriores algunas víctimas, y sin embargo, se ha organizado una gran reunión popular por los democráticos revolucionarios, que han manifestado con aquel motivo.

En Grecia, los acontecimientos políticos pueden dar lugar á sucesos de trascendencia. El Rey disolvió un Parlamento: se ha elegido otro, pero reunidas las oposiciones que se consideraban desairadas, han formado mayoría, contra el nuevo Gobierno del Rey. Este y su Gabinete, que aun cuando están en minoría en las Cámaras, creen tener mayoría en el país, ó, al menos esa razón alegan, parecen más dispuestos á disolver el segundo Parlamento, que á ceder. Si esto se verifica, es posible que también Grecia entre en un periodo de revolución activa.

La afluencia de peregrinos cristianos á la Semana Santa en Jerusalem, ha sido este año muy considerable. En el próximo será aún mayor, porque habiendo de inaugurarse pronto un ferrocarril que unirá á Jaffa con Jerusalem, el viaje será más cómodo y más rápido.

Las cuestiones entre latinos y griegos, parece que están muy calmadas.

Con fecha 3 del corriente escriben de Viena que la delegación austríaca ha aprobado en sesión plena el presupuesto del ministerio de Negocios extranjeros, así como la política seguida por el Imperio después de la última guerra.

La Emperatriz Eugenia fué el 3 del corriente á visitar á la Reina de Inglaterra en el palacio de Windsor.

No sin sorpresa, porque no nos parece fácil ni aun posible la reconciliación de que se trata, á menos de grandes y difíciles reparaciones por parte de Víctor Manuel, que desde luego no creemos dispuesto á hacer, leemos las siguientes líneas que ha publicado *La Política Europea* de París:

«El Rey Víctor Manuel, acaso porque su conciencia se lo dicta, da algunos pasos para buscar la conciliación con Su Santidad. Cuando le han aconsejado los médicos que vaya al campo para reponerse completamente de la enfermedad que ha padecido, el Rey de Italia le ha hecho saber que tomará cuantas disposiciones sean precisas, á fin de que tenga completa seguridad y todo género de garantías en su provisional residencia. Ya antes un senador había hecho indicaciones al Padre Santo sobre la reconciliación de Víctor Manuel con la Iglesia. Es de suponer que tales indicaciones no se habrían hecho sin el conocimiento del Rey. Excusado es manifestar que el ilustre anciano, prisionero en su palacio, ha recibido con su natural benevolencia los pasos dados por el indicado senador.

Que se desenvuelvan esas plausibles intenciones del Rey de Italia, y tal vez presenciará la Europa un acto muy digno de alabanza y de satisfacción para el mundo católico.»

La Cámara de los Comunes de Inglaterra ha aprobado el plan financiero de Mr. Lowe, desechando la moción que sustituía la rebaja de los impuestos locales, que ascienden nada menos que á 22 millones de libras esterlinas, á la reducción de derechos sobre los azúcares. No pudiendo aceptar hoy día el poder el partido conservador, el Parlamento no ha querido convocar una nueva crisis política.

La Cámara de los Lores discute á su vez la gran reforma judicial presentada por el lord canceller Selbourne, en la cual, respetando hasta

donde era posible las tradiciones inglesas y los fueros de los lares que son Supremo Tribunal de Justicia en ciertas ocasiones, se da un gran paso para la rapidez y unidad de los procedimientos, y se limitan mucho los casos en que puede actuar la Cámara alta.

El Padre Santo, completamente restablecido, celebrará el 13 de Mayo el día en que cumple 82 años, recibiendo las felicitaciones del mundo católico.

Se acentúa indudablemente la actitud de cautelosa reserva de los imperios europeos hacia la república francesa, ante la eventualidad de que triunfen en ella los elementos radicales. Sin afectar hostilidad alguna, ni menos dejar entrever deseos de intervenir en la política interior de Francia, es positivo que la alianza se estrecha entre Viena, Berlin y San Petersburgo. El síntoma más significativo, aunque se atribuya á causas financieras y á la crisis de las plazas de Alemania, es las restricciones puestas á la negociación de efectos franceses.

En un pueblo donde á los dos años de la Commune es posible una Asamblea de Barodets y la presidencia de Gambetta, dice la prensa germanica, no es admisible que el crédito tenga una base sólida. Bismark había dicho ya que el día en que las tropas alemanas abandonasen el territorio francés, aquel día se reproducirían las agitaciones en Francia.

La escuadra alemana, en que van á gastarse mil millones de reales, constará de ocho fragatas acorazadas, seis corbetas blindadas, siete monitores de primer orden, dos baterías acorazadas, dos navíos ptrechados de artillería, veinte corbetas y diez grandes buques con torpedos. Los puertos del imperio van á ponerse también en estado inexpugnable.

Ya está ultimada la candidatura republicana de los distritos que comprende la ciudad de Valencia. Serán votados en ellos los Sres. D. José Cristóbal Sorni (Serranos), D. José Antonio Guerrero (San Vicente) y D. Pascual Cárles (Mercado). Sólo había cuestión en este último distrito, y no habiendo aprobado el comité provincial el designado, se procedió al domingo á elección directa, en la cual los dos candidatos propuestos por los republicanos de la ciudad, Sres. Cervera y Gestáldo, quedaron en gran minoría respecto al Sr. Cárles, apoyado por los federales del Grao y Caballat. Hé aquí el resultado del escrutinio:

Cárles 1,228 votos; Cervera 374, y Gestáldo 104. Faltan datos de Beniferrri, Oriols, Benimaclet y Almisera.

Los electores del distrito de Getafe, presentan candidato para diputado á Cortes á D. Rafael María Ruiz Castaño, oficial del ministerio de Ultramar y juez de primera instancia que fué de aquel partido.

Ha sido nombrado jefe de orden público, en lugar del Sr. Palacios, el segundo jefe Sr. Langarica y en la vacante de este, D. Francisco Perez.

Segun parece, el Ayuntamiento de Madrid acordó ayer tarde convertir en proyecto definitivo, el anteproyecto de ensanche de esta capital.

El martes falleció en Sevilla, víctima de una breve enfermedad, la Sra. D.ª Catalina Rodríguez, madre del propietario de *La Correspondencia*, D. Manuel María Santana.

Acompañamos á nuestro amigo el Sr. Santana en su justo dolor por tan irreparable pérdida.

Antes de ayer hubo un regular alboroto en Valencia, á causa de haber querido cambiar algunos grupos, la lapida de la Constitución por otra con la inscripción de república federal; pero los grupos fueron dominados y se restableció el orden.

En el distrito de Arenas de San Pedro sólo luchan los Sres. Balaciart y Arenzana, por haberse retirado el Sr. Muñoz.

Los oficiales del ejército (Sres. D. Ricardo, don Manuel, D. Florencio y D. Enrique Nouvillas, han sido nombrados ayudantes de campo del señor ministro de la Guerra.

En el tren correo de Andalucía, que llegó ayer mañana á las seis, han venido 14. sargentos del regimiento infantería de la Reina, conducidos por la Guardia civil en calidad de presos desde la ciudad de Granada; los cuales han sido trasladados desde la estación, por la Ronda, á las prisiones militares de San Francisco.

El cable entre Shanghai y Nagasaki ha sido reparado, y se ha restablecido, por consiguiente, la comunicación telegráfica con Europa, via Rusia.

El gobernador de San Sebastian ha suspendido á varios concejales. Dichos señores han reclamado contra esta medida, que califican de arbitraria.

Anoche debió acordar definitivamente su candidato el distrito de Palacio la persona que reunía más probabilidades de ser elegido es el Sr. Olías, presidente del comité provincial republicano.

Leemos en *La Correspondencia*: «Añoche dijimos equivocadamente que entre los diputados provinciales que no habían presentado su dimisión se encontraban los Sres. Leon y Larrazabal, siendo así que han seguido la conducta de la mayoría de sus compañeros.»

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.—Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, por la tercera parte en papel, números 63 al 65 de sorteo, carteras números 3,351 á 60, á 301 y 3, á 761 á 70 de señalamiento.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Provincias Vascongadas.—El comandante militar de Estella participa que se acaba de decir, aunque no por escrito, que la facción Dorregaray y Olla se hallan en Galdano, que dista dos horas escasas de aquella ciudad; y por si intentasen algun movimiento hacia la Solana, ha tomado sus precauciones.

El gobernador militar de Pamplona, que según parte del comandante del fuerte de San Adrian se oía á las cuatro de la tarde, cerca de la venta de Zumbel, nutrido fuego de cañón, y fusilería, por lo cual supone haber habido algun encuentro entre las columnas Navarro y Castañón, ó ambas reunidas, ofreciendo dar detalles. También manifestaba tener vigiladas las salidas á la Baranca; siguiendo su marcha el brigadier Villapadierna sobre Viana, para cerciorarse de si Rada, ha pasado el Ebro, no habiendo alteración en las columnas á sus órdenes.

La facción Dorregaray y Olla se hallaba en Galdano, y por si emprendiese algun movimiento hacia la Solana, reconcentra sobre Allo con las columnas Pacheco y Blanco y la batería de artillería, habiendo dado orden al regimiento de Pavia para que se incorporase á Serin.

El general Lagunero alcanzó y batió ayer en Oquendo a la facción Cecilio del Campo y Bonifacio Gómez, causándole ocho muertos, 14 heridos y cuatro prisioneros, con algunas armas.

Se confirma el paso de la facción Olla y Dorregaray de la Amezua alta a la baja, habiéndose puesto en combinación el general en jefe con otras columnas para batirla.

El coronel Tejada volvió el puente de San Miguel el día 2; fue hostilizado por el enemigo, al cual rechazó, haciéndole varios muertos y heridos. Una partida de 100 infantes y algunos caballos estuvo el día 2 en Mendavia con objeto de cobrar la contribución, lo que no pudo efectuar.

Cataluña.—La columna del brigadier Martínez Campos tuvo un encuentro cerca de Espelinas con las facciones Saballs, Hugueta, Vila del Prat y Soler, a las que hizo cuatro muertos y dos prisioneros, a las que hizo cuatro soldados de los de Berga y co-rentados; poco después les atacó el segundo batallón de Navarra que se hallaba apostado de antemano en la casa de Ferrer, haciéndoles seis muertos, varios heridos y rescatando otro soldado. Las facciones van en completa dispersión, asegurándose que Saballs ha fusilado a cuatro de sus jefes por suponer que le tenían vendido.

El sexto batallón franco-móvil tuvo un encuentro en Suros de la Caya con la facción Ala, a la que hizo dos muertos, nueve heridos y 14 prisioneros.

El general Velarde participa haber dado alcance a las facciones reunidas de Miret, Camps, Vallés y otros, a las que dispersó, siendo muchos los presentados después de tirar las armas. De estas mismas facciones ha desertado más de la mitad de la fuerza, la cual parece constaba de 300 hombres.

Hatana.—Publicado el reglamento de abolición buen éxito y tranquilidad inalterable.

Por decreto de la presidencia de la república de 6 de Mayo, se admite la dimisión que el cargo de consejero de Estado ha presentado D. Eulogio Eraso.

Por otros de igual fecha, del ministerio de la Guerra, se dispone que el mariscal de campo don Juan Villegas y Gómez, cese en el cargo de capitán general del distrito de Andalucía, y que el brigadier D. José de los Reyes y Mesa, cese en el cargo de gobernador militar de la provincia de Cádiz.

Por otros de 3 de Mayo se dispone que el brigadier D. Joaquín Colmo cese en el cargo de secretario de la dirección general de Caballería; y se nombra para el mismo al brigadier D. Juan Ampudia y Domínguez.

Por el ministerio de Marina, con fecha 6 de Mayo, se decreta lo siguiente:

Artículo único.—Queda abolida la fuerza para garantizar el buen uso de las patentes o pasaportes de navegación que se trasmiten al art. 2.º de las ordenanzas de marina de 1802, subsistiendo los deberes y obligaciones que el expresado artículo impone a los capitales de los buques respecto al buen uso de tan importantes documentos.

Por decreto del ministerio de Fomento, de 5 de Mayo, se dispone:

Artículo 1.º.—La comisión creada en 5 de Agosto último para redactar un proyecto de ley de minas se compondrá de dos juristas, tres ingenieros del cuerpo de minas y dos industriales mineros.

Art. 2.º.—El proyecto de ley de minas que debe redactar tendrá por base el decreto-ley de 29 de Diciembre de 1895 y el proyecto presentado a las Cortes Constituyentes en 7 de Octubre de 1899, introduciendo en este último las modificaciones que la experiencia de estos últimos años aconseja.

Art. 3.º.—Los trabajos objeto de su encargo deberán ser ultimados con la mayor urgencia, y a ser posible, antes de la constitución de las Cortes.

Por otro de igual fecha, se dispone cese en el cargo de vocales de la comisión para redactar un proyecto de ley de minas D. Nicolás María Rivero, don Manuel Alonso Martínez y D. Estanislao Figueras y Moragas, como juristas; D. Manuel Fernández de Castro, como ingeniero de minas, y como industriales mineros D. Antonio Abellán Peña, marqués de Almazora, D. Francisco Pérez Guepe y D. Joaquín Hyssén.

Y por otro de la misma fecha se dispone que la comisión para redactar un proyecto de ley de minas quede constituida de la manera siguiente: como juristas D. José Pascasio de Escoriaza y D. Camilo Muñiz Vega; como ingenieros del cuerpo de minas el ingeniero general de segunda clase D. Antonio Hernández, y los ingenieros jefes de primera Don Anselmo Tirado y D. Eugenio Maffei, y como industriales mineros D. José Gómez y D. Cefirino Ayecilla; debiendo ejercer las funciones de presidente D. José Pascasio de Escoriaza, y las de secretario D. Eugenio Maffei.

La Gaceta publicó en su número de ayer las siguientes noticias del interior:

Según telegrama del gobernador militar de San Sebastián, en el encuentro que tuvo ayer la columna Tejada en los montes que dominan el puente de Yarrí, tuvieron los carlistas muchos muertos y heridos, haciéndoles cuatro prisioneros. La columna sufrió la pérdida de un oficial muerto, tres soldados gravemente heridos y otros contados.

Ayer ha llegado a Barcelona la fragata inglesa Resaca.

El gobernador de Orense participa que la partida carlista de 70 hombres, mandada por el babecilla Sabariego, cortó la línea telegráfica por varios puntos del segundo trayecto. Se han tomado las medidas convenientes para su reparación.

Se ha presentado en Ginzó Orense el titulado general Sabariego con 80 hombres; atacó la fuerza de Guardia civil de aquel punto, siendo rechazado. Se ha ordenado la concentración de la Guardia civil en el orden del gobernador.

El general Lagunero participa desde Oquendo haber alcanzado la facción del babecilla Cecilio del Campo, causándole ocho muertos, 14 heridos y cuatro prisioneros, huyendo el resto hacia Respalda.

Según telegrama del gobernador de Tarragona, las facciones reunidas de Vallés y Cua, en número de unos 600 hombres, han incendiado en la madrugada del día 5 la estación de la Sabta en el ferrocarril de esta a Vinaròs, prendiendo al fuego que ha sido rápidamente maltratado. La columna del coronel Ota pernoctó anoche a muy corta distancia.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

SAN PETERSBURGO 5 (retrasado).—En la gran ciudad dada en palacio en honor del Emperador Guillermo, el Czar brindó a la salud de aquel, diciendo que la amistad de Alemania y Rusia era la garantía de la paz de Europa.

ROMA 5 (retrasado).—El Sr. Lanza, presidente del Consejo de ministros, ha declarado en las Cámaras que el Rey Víctor Manuel se ha negado a aceptar la dimisión del ministerio, y que este continuará en su puesto.

LISBOA 6.—Han llegado varios radicales y conservadores españoles.

Entre ellos se encuentran los Sres. Figuerola, Beranger, general Gándara y marqués de Sardoal. Algunos se han detenido en Elvas con objeto de saludar al Sr. Ruiz Zorrilla.

Se cree que la mayor parte se embarcarán para Francia.

PARIS 6.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés a 54.20.

El 5 por 100 id., a 88.60.

El exterior español a 21.12.

Consolidados ingleses a 93.12.

En el Bolsin se han hecho:

El exterior español viejo a 20.38.

El interior id., a 15.78.

BAJONA 6.—Los Sres. Martos, Caballero de Rodas y Echegaray han llegado hoy a Bayona.

Elío ha regresado a Navarra para tomar el mando de las partidas.

BERNA 6.—Una orden fechada ayer prohíbe la permanencia en los cantones de Suiza a la duquesa de Madrid y a todos los agentes de D. Carlos.

OTRA CIRCULAR ELECTORAL

He aquí la que por su parte ha expedido sobre este asunto el ministerio de Gracia y Justicia.

«MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Circular. La circular de 5 del corriente habrá hecho conocer a V. I. el pensamiento del Gobierno acerca de la actitud que conviene a los individuos del orden judicial y ministerio fiscal durante las elecciones para diputados a Cortes Constituyentes próximas a verificarse.

Hoy el Gobierno necesita exponer sus propósitos con respecto a otros funcionarios dependientes de este ministerio, que sin esta precaución podrían extralimitar la línea de conducta que les está trazada en las actuales circunstancias.

Aunque los registradores de la propiedad y los notarios no estén en el mismo caso que los encargados de velar por el cumplimiento de la ley, o de aplicar reclamaciones, su posición oficial, no obstante, les impone el deber de mantenerse a una prudente distancia de cuanto pueda comprometer o lastimar su decoro, disminuir su prestigio, relajar los resortes del poder, y poner en peligro la independencia y la moralidad administrativa, sometiendo los empleos del Estado a la perniciosa influencia de la pasión política que debe estar constantemente alejada de ellos.

En buena hora que como ciudadanos, y ciudadanos de un pueblo libre, emitan su voto conforme su conciencia les dicte, que no ha de ser el Gobierno, que hace alarde de profesar el dogma democrático en toda su pureza, quien les impida o coarte el ejercicio de tan preciado derecho; pero de aquí a tomar una parte activa y directa en las luchas de los partidos contendientes; de aquí a asociarse a trabajos electorales, firmando manifiestos, circulando programas, asistiendo a clubs o reuniones, recomendando candidatos, ejerciendo la propaganda en cualquier forma que sea, media una distancia inmensa, que nadie menos que los que desempeñan un cargo público, y muy especialmente así este es inamovible, pueden desconocer, obligados como están a ostentarlos a los ojos de sus conciudadanos libres del espíritu de bandería y exentos de toda pasión de partido, siempre inspirados en la conciencia de sus deberes, actores tranquilos, ya que no neutrales espectadores, de los odios y enconadas luchas de la política militante, incapaces, por tanto, de dejarse supeditar por ella ni de poner la influencia oficial al servicio de ninguna de las parcialidades que se disputan el triunfo.

Los registradores de la propiedad y los notarios deben tener muy presente que en medio de la excitación propia de estos momentos, la más exquisita prudencia no basta a veces para evitar las desconciadas que engendra el espíritu receloso de partido.

La misma inamovilidad de los cargos que desempeñan les obliga a una mayor circunspección en toda su conducta, que no sin una justa compensación se obtiene aquella inapreciable prerrogativa en el estado actual de la Administración en España, ni de otra suerte podrá arribarse jamás a la separación absoluta de la Administración y de la política, desiderium de la opinión y del Gobierno que este está demostrando con todos sus actos.

Sensible sería que lejos de conocerlo así, algunos, escudados con esa misma ventaja, se sirvieran de ella, para con mayor seguridad a su entender adoptar procedimientos poco en consonancia con su carácter y con el puesto que ocupan; sensible sería que, sordos a la voz de sus deberes y a la del Gobierno, pusiesen a esto en la necesidad de demostrarles que dentro de la ley existen medios para poner correctivos a actos que cuando menos han de contarse entre los que hacen desmerecer a sus autores en el concepto público, y más sensible aun que esto, si cabe, sería la falta por parte de los notarios a lo prevenido en la orden de este ministerio de 11 de Abril próximo pasado, por la que se declara que su deber de dar fe en los actos que se refieren a elecciones es tan ineludible en este como en cualquier otro caso, y a la terminante prescripción del decreto de 17 del mismo mes, que en relación con lo ya dispuesto en el art. 2.º de la ley de 28 de Mayo de 1872, les obliga a dar fe de las incidencias ocurridas en actos públicos presididos por autoridad competente, poniéndolo antes en conocimiento de la misma, por cuya razón les prohíbe estar ausentes del distrito notarial en el tiempo en que las elecciones se verifican.

No ya la mera infracción de un precepto legal, de por sí bastante grave para que el Gobierno no pudiese mirarle con indiferencia; no solamente este desprecio de uno de los primeros deberes del notario, desprecio tanto más inexcusable cuanto que dicho deber les ha sido recordado en las dos disposiciones de fecha reciente, ambas mencionadas, si es que las mismas circunstancias que nos rodean, el empeño del Gobierno de que las elecciones sean de verdadera voluntad de la voluntad del país, y la necesidad para esto de que el sufragio este rodeado de todas las garantías indispensables, obligaran a aquel a ser severo e inflexible con los que, desconociendo su misión, menospreciando la ley, y dejando huérfana de pruebas a la acción de la justicia, se negasen a prestar su ministerio en los casos en que apareciese necesario, siendo debidamente requeridos al efecto. Las correcciones disciplinarias y la traslación serían el castigo inmediato de tal falta.

Ta es son los propósitos que animan al Gobierno, tales sus intenciones que espera de V. I. sabrá secundar, inculcando estas mismas ideas en el ánimo de subordinados, vigilando para que las salubres prevenciones contenidas en la presente circular no sean una letra muerta, y dando cuenta a este ministerio de cuanto a ellas se oponga o pueda contrariarlas; bien entendido que el Gobierno está resuelto a exigir la más estricta responsabilidad de los que, cualquiera que sea su categoría, no contribuyeren a la esmera y medida que cada cual debe hacerle al buen éxito de sus esfuerzos, sin excepción de personas, sin distinción entre amigos políticos y adversarios, como quien sólo lleva por norte el respeto a la ley y los principios inmutables de justicia.

Madrid 6 de Mayo de 1873.—Salmerón.—Señor presidente de la Audiencia de...

INSTRUCCION

PARA EL RÉGIMEN DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE BENEFICENCIA.

(Continuación.)

CAPÍTULO XII.

Presupuestos.

Art. 56. En el mes de Diciembre de cada año formarán los directores de los establecimientos de Beneficencia general y la directora del colegio de la Unión los presupuestos de gastos e ingresos que habrán de regir para su respectivo establecimiento durante el año económico inmediato.

El presupuesto de que se hace mérito comprenderá dos capítulos: uno relativo al personal, y otro al material de Beneficencia.

Acompañará al último un estado de despesa y otro de las ropas de uso ordinario y utensilios en desuso, sin excluir nada de cuanto sobre los artículos expresados exista en el establecimiento.

Art. 57. Antes del día 15 del referido mes deben hallarse en el ministerio de la Gobernación los presupuestos de que habla el artículo anterior.

Art. 58. El negociado de Beneficencia y en este la sección de contabilidad quedan encargados de redactar con presencia de los presupuestos parciales, el general de obligaciones de los establecimientos.

Art. 59. Los directores de los establecimientos remitirán asimismo al Gobierno antes del día 5 de cada mes el presupuesto de gastos que en el mes próximo correspondía a los establecimientos de su cargo.

Art. 60. Estos presupuestos pasarán a informe del administrador-depositario, quien los devolverá al centro administrativo antes del día 15 de cada mes.

CAPÍTULO XIII.

Obras y reparaciones.

Art. 61. A la alta inspección incumben únicamente ordenar los gastos de los establecimientos, no pudiendo los directores, sin caer en grave responsabilidad, invertir suma alguna en los referidos establecimientos o en sus dependencias sobre cuya inversión no haya recaído aprobación expresa del Gobierno.

Art. 62. Cuando por efecto de circunstancias imprevistas fuese indispensable hacer gastos extraordinarios o hubiese que reparar o demoler obras de necesidad urgente, el director pondrá en conocimiento del Gobierno las causas que lo reclamen, acompañando a la comunicación un presupuesto autorizado por el arquitecto de la Beneficencia o bien por un perito, un artista o profesor de crédito cuando el gasto extraordinario verse sobre cosas u objetos diversos de la edificación.

Art. 63. Estimada convenientemente por el Go-

bierno la obra en vía de ejecución, se procederá a ella por administración o por subasta, según lo dispuesto en el real decreto de 2 de Febrero de 1852.

Art. 64. Los pagos correspondientes a las obligaciones ordinarias, así como los relativos a las extraordinarias, se harán en virtud de libramientos expedidos por los directores, intervenidos por el secretario-contador y visados por el oficial jefe del ramo.

Art. 65. Todos los años a finalizar el económico remitirán los directores al Gobierno un estado sobre las cantidades que en sus establecimientos se invierten, expresando a qué conceptos corresponde cada una.

Sección tercera.

EMPLEADOS ESPECIALES DE LA BENEFICENCIA NACIONAL.

CAPÍTULO XIV.

Atribuciones y deberes del arquitecto.

Art. 66. Al arquitecto de la Beneficencia nacional le corresponde:

1.º Velar por la conservación de los edificios.

2.º Redactar los presupuestos de obras de nueva construcción, las de reparación y demolición de alguna importancia.

3.º Extender los pliegos de condiciones bajo las que hayan de hacerse por adjudicación en subasta pública.

4.º La dirección facultativa de las obras, desmontes, demolición y reparaciones.

5.º La medición y tasación de las fincas que adquiera o enajene la Beneficencia general.

6.º Asistir a las subastas para ilustrar las cuestiones que le confie el Gobierno en relación con el servicio público de organización del servicio público de arquitectos de 14 de Marzo de 1890.

Art. 67. Terminado el año, elevará en cada uno el arquitecto al Gobierno una memoria detallada sobre el estado de los establecimientos, reparos y mejoras que concierne de urgente necesidad, así como de los procedimientos que el opinión suya convenga emplear, con objeto de acrecer las condiciones de salubridad, ventilación y limpieza de los establecimientos, sobre todo en orden a la preparación de un buen sistema de letrinas y vertederos.

CAPÍTULO XV.

De los profesores de medicina y cirugía de Beneficencia.

Art. 68. Los facultativos de la Beneficencia nacional están comprendidos en el reglamento de 30 de Junio de 1858; las vacantes que ocurran se proveerán con arreglo a lo preceptuado en la disposición citada y en la forma que demarca la instrucción de 11 de Abril de 1891. Para las oposiciones a las plazas de farmacéuticos se observará el reglamento de Marzo de 1860 en cuanto no se oponga a la instrucción anteriormente citada.

Art. 69. Cada sala en los establecimientos hospitalarios y asilos tendrá un cuaderno de visitas sellado y rubricado por el economo, donde los médicos escribirán sus prescripciones, y harán constar, al mismo tiempo que el remedio, el régimen alimenticio del enfermo.

Art. 70. Los reglamentos especiales determinarán la composición de lo que constituye la ración, la cual se dividirá en cuatro partes, haciendo así constar en el cuaderno por partes o divisiones, en las cuales el médico hará escribir con las cifras 4, 3, 2, 1 ó 0 el régimen de ración, tres cuartos, media ración, un cuarto o dieta absoluta.

Art. 71. Habiendo dispuesto el reglamento provisional para el registro civil de 20 de Diciembre último que los profesores de los establecimientos benéficos se encarguen del reconocimiento de los cadáveres que hubiere en estos asilos, librando al efecto la certificación requerida para la inhumación de los mismos, quedan los médicos autorizados para acordar, bajo la presidencia del decano del hospital nacional, el turno que han de observar para cumplir la disposición superior citada, pudiendo no de acuerdo al negociado del ramo por intermedio del director del establecimiento.

Art. 72. El decano de los establecimientos servidos por varios profesores de la ciencia de curar, y en aquellos donde un solo médico tuviere a su cargo la asistencia de los enfermos o asilados, estos y aquel ejercerán las atribuciones siguientes:

1.º Asumir a sí la jefatura inmediata del personal facultativo.

2.º Suspender en su destino, con audiencia o conocimiento del visitador general, a los practicantes.

3.º Formar parte del tribunal de oposiciones para la provisión de las plazas de profesores de la beneficencia general.

4.º Conservar las llaves del bazar de instrumentos, aparatos y vendajes.

5.º Presidir las juntas de profesores, autorizando las comunicaciones, memorias y datos estadísticos que elen aqueles a la Superioridad.

6.º Determinar las horas de visita a las enfermeras con la debida antelación a las estaciones anuales.

7.º Prevenir las faltas que se cometan en el despacho de los medicamentos; inquirir los defectos en el servicio inmediato de los enfermos, y sin perjuicio de otros deberes y atribuciones que detallarán los reglamentos especiales, requerir del Director exija la responsabilidad a los médicos, practicantes, enfermeros y sirvientes especiales por las faltas que cometan en su empleo respectivo.

Art. 73. El decano del hospital nacional remitirá al centro administrativo del Ministerio, antes del día 10 de cada mes, un estado estadístico de los enfermos asistidos en el mes anterior, con anotación de los pendientes de tratamiento, de los fallecidos y curados, y la clase de indisposición que haya motivado ó motive estancia en las enfermerías del establecimiento.

Art. 74. En los hospicios de Jesús Nazareno y Carmen, los estados de que se hace mérito, se pasarán únicamente por semestres vencidos. Dichos estados se remitirán por el visitador general, ordenando después de cada mes la entrega de que habla en su párrafo duodécimo el art. 3.º.

Art. 75. El Decano del hospital nacional y el médico de los establecimientos restantes, son en co-participación con el director inmediatamente responsables de la permanencia indebida en las salas de enfermos cuyas indisposiciones hayan pasado a la clasificación de las no admisibles por los reglamentos especiales.

CAPÍTULO XVI.

Directores morales.

Art. 76. Habrá en cada establecimiento una persona encargada de la dirección moral de los enfermos y alumnas, a quien incumba además recoger las comunicaciones y libranzas de los capellanes, las cuales entregarán todos los lunes al director del establecimiento, previo resguardo intervenido por el secretario contador.

Art. 77. Los directores referidos se informarán con solicitud de las quejas que tuvieren los acogidos de los establecimientos sobre la asistencia en general, régimen y todo cuanto concierne a su solicitud y servicio, poniéndolas en conocimiento del visitador general cuando las estimen justas.

Se esmerarán también por imprimir, mediante pláticas frecuentes, en el ánimo de los acogidos, las ideas de moral y los sentimientos de caridad y de abnegación.

Art. 78. Los auxilios religiosos se administrarán dentro de los establecimientos y hospicios de la Beneficencia general en los casos siguientes: primero, mediante petición expresa y reiterada del asilado, y segundo, en caso de peligro de muerte si procede mandato facultativo, indicación del enfermo o de sus parientes.

No se administrarán, sin embargo, los auxilios referidos, al asilado que por cualquier razón tuviese inconveniente en aceptarlos.

Tampoco se impedirá el acceso hasta el enfermo ó acogido que demande la presencia de un Ministro ó sacerdote de su culto con quien desee entenderse en asuntos religiosos.

Art. 79. Las cuestiones que se hagan durante la Semana Santa en las iglesias de los establecimientos, ingresarán necesariamente en la depositaria general de la Beneficencia con la intervención del director moral del establecimiento.

CAPÍTULO XVII.

Servicio interior.

Art. 80. El servicio interior de los establecimientos se confiará a quien la superioridad determine.

Art. 81. No podrá haber empleados parientes o allegados dentro de los establecimientos. Los directores transmitirán inmediatamente a la superioridad nota de los que bajo sus órdenes se hallen en el caso referido.

Art. 82. Probado experimentalmente que en los hospitales se puede regular desde luego el número de empleados y sirvientes con destino al servicio directo de los enfermos por el de acogidos, igualmente que con relación a la población de válidos e inválidos en los hospicios, se ordenará este particular en los establecimientos de la Beneficencia nacional con el de un sirviente por cada 10 en los hospitales, y uno por cada 15 en los asilos de indigentes válidos.

Art. 83. Los encargados del servicio interior de los establecimientos, mediante contratos hechos con el Gobierno, no tendrán otra ocupación o empleo que el inherente al servicio, asistencia y cuidado de los enfermos, al arreglo, conservación y cuidado de las ropas, con la intervención del economo, quien es para la administración superior el que asume a su empleo en este punto toda la responsabilidad.

(Se continuará.)

PROVINCIAS

Hace algunos días el maquinista de un tren ascendente de la línea de Tarragona, al llegar a las inmediaciones de Tortosa, notó dos bultos en medio de la vía, los cuales no se apartaban a pesar de las repetidas señales de la máquina.

Parado el tren, resultaron ser dos niños de unos diez años, que dormían tranquilamente entre los rails como si no les amenazase peligro alguno.

Dice el Diario de Zaragoza: «Según nuestras noticias, se están debiendo al benemérito cuerpo de la Guardia civil de esta provincia, dos meses de haberes, tres de plus de campaña y varios atrasos de reenganches, lo cual traerá probablemente al citado cuerpo justamente disgustado.»

El Ayuntamiento de Nerja, que fué separado hace algunos días cuando a dicha villa llegó una fuerza de voluntarios republicanos de Málaga, ha sido repuesto en virtud de auto judicial dictado por el juzgado de primera instancia del distrito de Torrox, al que pertenece la expresada villa de Nerja.

En Cádiz se anuncia una huelga para el próximo jueves, de albañiles, carpinteros y herreros. Desde hace dos años que hubo una huelga de pañaderos, hace sido Cádiz la que mejor librada había salido en caso de huelgas. Veremos.

Se han declarado en huelga los mineros de Mieres y Samangrovo (Oviedo), y es lo peor que se teme que esta trasiera a otras poblaciones de importancia.

En la pasada semana se han celebrado en Valencia algunas conferencias entre dos comisiones de maestros y trabajadores del oficio de cerrajeros, para llegar a una inteligencia sobre las pretensiones que los últimos tenían. Parece que se llegó a un acuerdo sobre las horas de trabajo, que se han reducido a diez, y según un colega «también se aprobó por unanimidad una proposición presentada por un maestro, por la cual estos no deben admitir ningún operario que no pertenezca a la sociedad Internacional de trabajadores; resolución muy grave a ser cierta. Se acordó también elevar al Gobierno una exposición contra los talleres de cerrajería que existen en el presidio de esta ciudad y que tantos perjuicios causa a los maestros y trabajadores en hierro.»

Algunos vecinos del suprimido pueblo de Sanz han elevado una exposición a la Diputación solicitando formar un nuevo Municipio independiente del de Enoa, al cual se hallan hoy agregados. La comisión permanente ha concedido el plazo de un mes a los señores de Sanz para justificar si el nuevo Municipio que tratan de establecer reúne las condiciones legales.

La tranquilidad que se disfruta en Granada y los atractivos que la embellecen durante la primavera, empiezan a ejercer sus naturales influjos, pues son muchas las familias que van diariamente a aquella ciudad y no pocas las que esperan los granadinos para las próximas festividades del Córpus.

VARIEDADES

LOS DUENDES EN BATIGNOLLES

Dejando toda la responsabilidad de los hechos que referimos a continuación al periódico francés el *Ordre*, de quien los tomamos, no podemos resistir al deseo de ponerlos en conocimiento de nuestros lectores.

Dice así el diario citado: «Continúan los espíritus en el barrio de Batignolles divirtiéndose a más y mejor.

El fenómeno de la calle de Nollet, núm. 71, ha vuelto a reproducirse después de tres semanas de tranquilidad.

Refiere M. D... que en la mañana del 25 del pasado Abril el sofá de su habitación fué repetidas veces echado por tierra con estrépito y que las dos puertas de la sala se cerraron por sí solas con cerrojo, cosa que hasta entonces no habia sucedido nunca.

Invitado a ver y oír por nosotros mismos, dice el *Ordre*, nos pernosamos en dicha casa.

Al principio reinó gran tranquilidad; pero bien pronto en el piso superior se oyeron ruidos extraños. Primero llegaron hasta nosotros pisadas como de un hombre corpulento, y luego los pasos ligeros de un niño jugando. A estos ruidos siguió el cadencioso del que frota los pisos; y, por último, el movimiento de las sillas que bailaban al compás de las puertas, que se abrían y cerraban con estrépito.

Es de advertir que este piso está deshabitado, y cuando lo recorrimos pieza por pieza, no encontramos en él la menor señal de desórden.

Al siguiente día repetí la visita a la casa, y esta vez pedí permiso para instalarnos una parte del día en la habitación de M. D... Al llegar allí, reinaba ya en ella grande agitación. Mad. D... y otras dos personas estaban ocupadas en hacer recobrar los sentidos a la criada, que estaba sin conocimiento en una de las sillal del comedor; pues la buena muchacha se habia asustado mucho al ir a poner la mesa para almorzar, con el ruido de la caída de un sofá.

Después de almorzar salió Mad. D... y la criada y yo nos quedamos guardando la habitación. Apenas habia transcurrido media hora, cuando un ruido espantoso en el salón nos sorprendió a la criada en su cocina, y a mí leyendo un libro que habian dejado a mi disposición.

Corrimos allí; el sofá estaba sobre el velador, y la puerta del corredor que conduce a la cocina, abierta de par en par.

Colocamos el sofá en su lugar, corrimos el cerrojo a la puerta, nos aseguramos de que las ventanillas estaban solidamente cerradas y de que no habia nadie en la habitación, y en seguida nos volvimos al comedor.

Seguí otra hora de perfecta tranquilidad. Luego, de repente, la criada, más pálida que la muerte y temblando como una azogada, exclama: «¡Mire usted atrás!» Vuelvo la cara, y, en efecto, una cruz que estaba colgada en la pared acababa de romperse sin hacer ruido. Los dos brazos de esta cruz permanecían clavados en la pared, pero el resto habia desaparecido.

Andábamos buscando los pedazos, cuando de pronto se abrió por sí misma la puerta de la sala y nos dejó ver en aquella habitación un

